

ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN.

Relato de la sesión de septiembre 25 2021

Responsable del relato: Humberto parra gallego.

El artesanado nos muestra como el artesano parte de la falta de un vacío, de una nada, y es a partir de ese vacío de esa nada que él puede hacer todo, promoviendo un resto o residuo de barro por el movimiento continuo del torno, dando forma, tejiendo poco a poco un objeto ahora por fin articulable gestado desde el vacío y la nada como doble contradicción que lo habita mientras *el torno sigue girando...*

Así podría relatarse al articulado cuarteto integrado por Carlos Mario González, María del Pilar Palacio, Viviana Carrasquilla y Ramiro Ramírez durante la sesión de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín el pasado 25 de septiembre, cuando al tenor del texto de Guitar ***Evidencia y extrañeza*** se plantearon una serie de situaciones que dan cuenta del hecho fundamental del discurso para la clínica.

En este sentido, se hizo énfasis en el concepto de *verocidad* como neologismo construido a partir de verdad y ferocidad para indicar el nudo paradójico entre las matemáticas y el psicoanálisis, en cuanto ambas disciplinas se empeñan por la búsqueda de la verdad y se encuentran con el manejo de la letra, la literalidad y sus efectos, junto a la singular manera para escribir y leerla, de cada ciencia por separado.

Si bien, a la matemática la comanda un método rígido y preciso donde encuentra la evidencia, un pensamiento originado en

Descartes y la razón; en cambio, al psicoanálisis lo mueve una forma singular de leer y escribir, un procedimiento que se ocupa no del sentido, sino de los vacíos y los borrones, mediante un trabajo permanente a la manera del artesanado, según la visión de Levis Strauss, y que Heidegger toma en su conferencia sobre la cosa. De esta manera se muestra como el psicoanálisis aborda la escritura, la lectura, la existencia de un sujeto más allá de la razón, un sujeto razonante más allá de la conciencia y cómo la verdad es reprimida. Represión llevada a cabo por funciones psíquicas a espaldas del sujeto, que además tienen una lógica que hay seguir, que hay que leer y que el artesanado insinúa.

También se planteó cómo esta doble contradicción está en el discurso del sujeto del inconsciente y se indicó que Lacan desde el Seminario de la lógica del fantasma y el Seminario sobre el acto analítico, indica como la proposición que el psicoanálisis no tiene contradicción, es insostenible, porque justamente muestra la doble contradicción que hay en la lengua. De tal manera puede afirmarse, por ejemplo: “**no todos tienen**” pero también se puede enunciar: “**algunos tienen**”; esta doble manera de expresar algo, afirmando y negando, es justamente con lo que lo inconsciente se va confrontar para posibilitar conocer **algo de la verdad**.

Y **el torno sigue girando...** Como el artesanado, partiendo del principio que no hay representación, que ese sujeto no es nada, no es material, no es encarnado. Es por el contrario un mínimo musitar, una palabra que pasa a otro significante, para que un discurso sea consistente, discurso que se sostiene que sigue, es lo indicado por Lacan cuando afirma *un significante es lo que representa un sujeto para otro significante*. Evidencia que solo se trata de un discurso que puede avalar qué es ese saber inconsciente que pasó de un sujeto supuesto saber, a un

supuesto saber inconsciente en ese sujeto que pasó por una experiencia de análisis.

También se planteó “la lógica es simplemente la lengua pasada por el matiz de la escritura” que equivale al fantasma como lo define Lacan: una estructura gramatical determinada por una lógica, y señalar al fantasma como una frase, tiene que ver con un significante es lo que representa un sujeto para otro significante, es la cuestión del discurso en un análisis y como ese trasegar a través del otro, la destitución del otro hasta la caída de ese vacío, de la consistencia, se llega a una fórmula, es decir tiene que ver con la letra. O como Freud lo articula cuando escribe: “Pegan a un niño”, indicando como el fantasma es una frase que da cuenta cómo un sujeto mira, lo que se muestra con esta estructura gramatical es el asunto de la mirada, muestra como el objeto de la frase es algo en pasivo, y se creyó que el objeto era el niño que era azotado, pero lo que está planteando es que el objeto es el objeto de la mirada, muestra como el discurso no tiene un objeto definido, pero tiene la posibilidad de leer en dónde está ese objeto en un sujeto en un momento determinado.

También se planteó como Guitarrero parte para su trabajo desde el objeto, dándose cuenta que es justamente desde ese objeto que él identifica en el discurso matemático, y que otros matemáticos no lograron identificar, es esto justamente lo que hace que el discurso del psicoanálisis y el discurso matemático se encuentren, a pesar de que algunos matemáticos solo pudieron tomar como el objeto matemático a la verdad o la demostración. Pero para poder saber del objeto en la lógica matemática, hay que hacer una serie de ecuaciones, de demostraciones, de deducciones. Así como en psicoanálisis hay que hacer una serie de palabras, de proposiciones que van y vuelven y que se repiten hasta que, con esas palabras, esa

letra, se puede encontrar una parte de la verdad de ese sujeto. Y es a partir de las lógicas modernas promovidas por CANTOR, que se puede leer esa doble contradicción que habita el discurso y que no es posible leerse desde la lógica tradicional o aristotélica.

Finalmente, todas estas elaboraciones dan cuenta como el desarrollo de una sesión de Encuentros psicoanalíticos, pueden causar la institución psicoanalítica, una institución psicoanalítica cuya presencia y trabajo continuo articula, porque sin embargo *el torno sigue girando...*

humberto parra gallego.

Medellín, octubre 2021.